



FESTIVAL DE CANNES
2025 SECCIÓN OFICIAL
COMPETICIÓN



ALEKSANDR KUZNETSOV **DOS** ALEXANDER FILIPPENKO
FISCALES
UNA PELÍCULA DE SERGEI LOZNITSA



Ficha técnica

Director y guionista: **Sergei Loznitsa**

Basada en una historia de: **Georgy Demidov**

Director de fotografía: **Oleg Mutu**

Director artístico: **Kirill Shuvalov**

Diseñadores de producción: **Jurij Grigorovič, Aldis Meinerts**

Diseñador de sonido: **Vladimir Golovnitski**

Compositor: **Christiaan Verbeek**

Casting: **Maria Choustova**

Diseñadora de vestuario: **Dorota Roqueplo**

Maquilladora: **Marly Van De Wardt**

Editor: **Danielius Kokanauskis**

Primer asistente de dirección: **Marek Cydorowicz**

Productor ejecutivo: **Mārtiņš Eihe**

Reparto:

Aleksandr Kuznetsov como **Korneyev Alexander**

Filippenko como **Stepniak** y **Pegleg Anatoli Belyi**

como **Vyshynsky**

Coprotagonistas:

Andris Keišs como **asistente de guardia**

Vytautas Kaniušonis como **el director de la prisión**

Productor: **Kevin Chneiweiss**

Productora: **SBS Productions - Saïd Ben Saïd**

Empresas coproductoras:

LOOKSfilm – Regina Bouchehri, Gunnar Dedio, Birgit Rasch

ATOMS & VOID – Sergei Loznitsa, Maria Choustova

White Picture – Alise Gelze **Avanpost**

Media – Vlad Rădulescu **Studio Uljana Kim**

– Uljana Kim

The Match Factory – Viola Fügen, Michael Weber, Cécile Tollu-Polonowski

Socios financieros:

Centre National du cinéma et de l'image animée / L'aide aux cinémas du monde /

Institut français (Francia), Netherlands Film Fund (Países Bajos), Rundfunk Berlin-

Brandenburg en asociación con Arte, Medienboard Berlin-Brandenburg,

Filmförderungsanstalt, Mitteldeutsche Medienförderung (Alemania), Romanian Film

Centre (Rumanía), Riga Film Fund, Investment and Development Agency of Latvia

(Letonia), Lithuanian Film Centre (Lituania)



FESTIVAL DE CANNES
2025 OFFICIAL SELECTION
COMPETITION

DOS FISCALES

de Sergei Loznitsa

Francia, Alemania, Países Bajos, Letonia, Rumanía, Lituania | 2025 | 1,33 | 118 min



© SBS Productions

Sinopsis

Unión Soviética, 1937

Miles de cartas de detenidos acusados falsamente por el régimen son quemadas en una celda de la prisión. Contra todo pronóstico, una de ellas llega a su destino, el escritorio del recién nombrado fiscal local, Alexander Kornyeu.

Kornyeu hace todo lo posible por reunirse con el prisionero, víctima de los agentes de la policía secreta, la NKVD. El joven fiscal, un bolchevique íntegro y dedicado, sospecha que se trata de un juego sucio.

Su búsqueda de justicia lo llevará hasta la oficina del Fiscal General en Moscú. En la época de las grandes purgas estalinistas, un hombre se sumerge en los pasillos de un régimen que no quiere ser llamado totalitario.

Una conversación con Sergei Loznitsa

¿Cómo descubrió *Dos fiscales*, del autor Georgy Demidov, científico y preso político de la URSS? ¿Qué le inspiró de esta historia relativamente desconocida y sin traducir, que comienza con una carta escrita con sangre?

Georgy Demidov, autor de la novela *Dos fiscales*, fue arrestado en 1938 en Járkov, Ucrania, donde trabajaba como físico experimental en el Instituto Técnico de Járkov. Pasó catorce años en el Gulag, en sus campos más notorios, a los que se refería como «Auschwitz sin hornos». Demidov escribió sobre esta experiencia en sus libros.

Dos fiscales fue escrita en 1969, pero en aquella época no solo era imposible publicar este tipo de textos, sino que incluso resultaba peligroso leerlos en casa a familiares y amigos. En agosto de 1980, todos los manuscritos de Demidov fueron confiscados por el KGB. En 1988, a petición de la hija del escritor, los manuscritos fueron devueltos. La novela *Dos fiscales* fue publicada por primera vez por la editorial *Vozvrasheniye* no hace mucho, en 2009. Es una historia que esperó cuarenta años para ser publicada.

Durante los últimos treinta años, he reunido una biblioteca bastante considerable de libros escritos por prisioneros del Gulag y de los campos nazis. Naturalmente, cuando me enteré de la publicación de *Dos fiscales*, me fascinó. Leí la novela y la historia se me quedó grabada...

Unos años más tarde, escribí el guion. En un país en el que decenas de millones de personas fueron desplazadas o pasaron por el Gulag, y decenas de millones perecieron en los campos, murieron de hambre o simplemente fallecieron debido a las insoportables condiciones de vida, el recuerdo de estos trágicos acontecimientos perdura en casi todas y cada una de las familias. Este recuerdo nos sigue persiguiendo hoy en día.

A partir del material original, qué querías conseguir con la película, en cuanto a estructura y tono, una combinación de thriller de suspense contenido y obra de cámara impulsada por el diálogo, con un toque de ironía oscura salpicada...

«Ve *allí*, pero no sabes dónde está «allí». *Encuétralo*, pero no sabes qué es «eso». Este es un argumento popular de los cuentos de hadas rusos.

Nuestro héroe, al igual que el protagonista de un cuento de hadas, está rodeado de lo desconocido. No se da cuenta del tipo de mundo en el que vive. Hace lo que considera lógico y justo, pero el mundo que le rodea no es en absoluto lo que parece. El protagonista de nuestra película, el joven fiscal soviético Korniyev, está prácticamente jugando a ciegas.

La pregunta a la que debe encontrar respuesta es: «¿Dónde estoy y qué me está pasando?».

La película se divide en dos partes, con un prólogo y un interludio entre los capítulos. Toda la primera parte de la película es, en realidad, solo el comienzo de la historia de Korniyev. Solo en el minuto 60 de la película, o sea, a mitad de la misma, nos damos cuenta de lo que el héroe debe hacer.

Aunque intenté seguir el texto de Demidov lo más fielmente posible al escribir el guion, también era importante para mí situar la narración en un contexto filosófico y cultural más amplio. Las sombras de Gogol y Kafka se cernían persistentemente sobre mí y sobre la historia mientras trabajaba en el guion.

Como habrás notado, he «invitado» conscientemente a Gogol a la película con el capitán Kopeikin, pero Kafka apareció y se coló por su cuenta, ¡sin ninguna invitación especial! *Dos fiscales* es una tragedia. Pero, como en toda verdadera tragedia, siempre hay lugar para lo grotesco y para la farsa.

La película nos transporta a un momento concreto de la historia soviética, el terror de las grandes purgas de Stalin. ¿Qué tuvo en cuenta al representar este momento concreto para el espectador actual?

¿Está insinuando que una película que retrata los trágicos acontecimientos del terror de Stalin en la década de 1930 es relevante hoy en día? Por desgracia, estos temas seguirán siendo relevantes mientras haya regímenes totalitarios en el poder en cualquier parte del mundo.

Ninguna de las sociedades existentes, por muy avanzadas y democráticas que sean, es inmune al autoritarismo y la dictadura. Por eso creo que las grandes purgas de la década de 1930 aún deben estudiarse y reflexionarse.

En 2017, realicé un documental titulado *El juicio*, basado en imágenes de archivo de uno de los juicios espectáculo de Stalin de 1930. En este juicio, respetados científicos, ingenieros, economistas y capitanes de industria soviéticos se acusaron públicamente de delitos que, como se reveló décadas más tarde, nunca habían cometido. ¿Por qué lo hicieron? Este juicio tenía como objetivo provocar miedo y sospecha entre la población soviética y se convirtió en una poderosa herramienta de propaganda y terror estalinista.

Dos Fiscales también se desarrolla durante las purgas de Stalin, cuando todo el país está sumido en el miedo. Me fascina este mecanismo psicológico, tanto en la psique individual como en la colectiva, que permite y sostiene la existencia de una sociedad totalitaria, basada enteramente en el terror.

Estos patrones psicológicos se repiten siglo tras siglo, generación tras generación, y al final, todos los regímenes totalitarios son, en muchos aspectos, similares.

Los paralelismos de la historia con el momento actual, mucho más allá de Rusia y el putinismo, son evidentes. ¿Espera que el público internacional perciba en cierta medida un reflejo de sus propias sociedades?

Por supuesto, podemos decir que la historia se repite. Los tiempos cambian, las circunstancias cambian y la tecnología avanza, pero el resultado siempre es trágico. La tentación de alcanzar los objetivos políticos mediante el recurso simple y «eficaz» de la violencia puede resultar irresistible para las élites gobernantes, incluso en los países más democráticos y aparentemente incorruptibles.

Siempre me ha desconcertado el hecho de que, en la mayoría de los casos, las personas, a veces países enteros, no puedan comprender su propia historia, no puedan ver «el bosque por los árboles» y no entiendan el significado de los acontecimientos históricos en los que participan. En otras palabras: no comprenden el significado de los acontecimientos que afectan directamente a su destino. Cada vez nos decimos a nosotros mismos: «¡Esto no puede estar pasando!». Pero entonces está pasando, aquí y ahora, y nos encontramos impotentes para resistirlo.

Hay una ironía añadida en la película: el sistema destruye a sus más fervientes partidarios, sus propios «verdaderos creyentes». Una ironía aún más llamativa con un personaje como el fiscal Korniyev, él mismo una encarnación directa del Estado y el Estado de derecho...

La revolución fue concebida y llevada a cabo por un grupo de personas, pero sus frutos los disfrutó principalmente otro grupo. Stalin, en su lucha por el poder, destruyó a casi todos sus propios compañeros.

Nuestro protagonista, un joven fiscal recién salido de la universidad, pertenece a la primera generación posrevolucionaria, criada con un espíritu romántico e idealista. Es un constructor intrépido y entusiasta de la sociedad del futuro, seguro de su propia rectitud. Ni siquiera puede sospechar que el mundo en el que vive está lejos de ser ideal.

Este tipo de personajes solían ser víctimas del régimen soviético. El tiempo los separaba sin piedad. Los que tuvieron la suerte de sobrevivir se liberaron de sus ilusiones tras pasar décadas en el Gulag.



¿Cómo se reúne al reparto internacional para una película como esta, procedente de países de todo el espacio «postsoviético»? ¿Sigue existiendo un sentido de conexión común en torno al material, un sentido de historia compartida?

He seleccionado a actores de habla rusa de Lituania, Letonia e Israel. Conocí a Sasha (Aleksandr) Kuznetsov por primera vez el año pasado en Cannes, y ese encuentro fue suficiente para invitarlo a interpretar el papel principal en la película. Tres meses después, nos reunimos para los ensayos y comenzamos a trabajar.

También invité a Alexander Filippenko, un actor maravilloso que interpreta dos papeles diferentes en la película. Otro actor brillante que se unió a nosotros fue Anatoli Belyi, que fue el actor principal del Teatro Artístico de Moscú

hasta febrero de 2022. Anatoli vive y trabaja ahora en Israel; recientemente ha aparecido en la producción en hebreo de *Crimen y castigo* del Teatro Gesher. Estos tres actores, Aleksandr Kuznetsov, Alexander Filippenko y Anatoli Belyi, abandonaron Rusia después de que las tropas rusas invadieran Ucrania en febrero de 2022.

A ellos se unen los actores lituanos Vytautas Kaniušonis, Nerijus Galdiauskas, Lukas Petrauskas, Valerijus Jevsejevas y Vygandas Vadeiša. Trabajé con ellos en una obra basada en la novela de Jonathan Littell *Las benévolas* en el Teatro Juvenil de Vilna. Valentin Novopolskij y Dmitrij Denisiuk son actores del Teatro Antiguo de Vilna, anteriormente conocido como Teatro Dramático Ruso.

Nos conocemos desde hace mucho tiempo: Valentin y Dmitriy han estado haciendo voces en off para mis documentales a lo largo de los años. Ahora, por fin, tuve la oportunidad de trabajar con ellos en el plató. En Riga, conocí al maravilloso actor letón Andris Keis. También contratamos a muchos actores no profesionales. Para muchos de ellos era su primera experiencia en el cine o en un rodaje.

Mis actores provienen de diferentes orígenes, pero todos compartimos la misma experiencia del pasado soviético.

¿Cómo se lleva a la pantalla una historia que es íntima en su esencia, pero al mismo tiempo de gran alcance? ¿Qué buscabas en cuanto al aspecto y el estilo de la película?

En un principio, quería incorporar imágenes de archivo en la película. La película iba a comenzar con las declaraciones finales de los acusados en el juicio espectáculo de Stalin de 1930 y terminar con un discurso del fiscal jefe de la URSS, Vyshinsky, en el juicio espectáculo de 1938. Más tarde abandoné esta idea, pero sus huellas perduraron en la película, en particular en el formato de las imágenes.

La relación de aspecto académica se corresponde estilísticamente con la época en la que se desarrolla la acción y con el propio estilo narrativo. No hay movimiento de cámara en la película, solo planos fijos. Este método de rodaje plantea ciertos retos y requiere un grado considerable de ingenio en la composición y el montaje.

Oleg Mutu, el director de fotografía rumano con el que ruedo todos mis largometrajes, ideó una paleta de colores especial. Excluimos todos los colores de la «vida» de las imágenes, dejando en su lugar el negro, el gris, el marrón, el azul oscuro, el blanco y, en algunos lugares, el rojo sangre.

El vestuario se confeccionó o se adquirió de acuerdo con esta paleta visual, y su autenticidad fue nuestro principio rector. Algunos trajes fueron cosidos por Dorota Roqueplo, nuestra diseñadora de vestuario polaca, a partir de telas vintage de los años treinta. Las texturas de la tela, especialmente cuando se ven en primeros planos, funcionan increíblemente bien.

El rodaje tuvo lugar dentro de una prisión en Riga, que data de 1905, todavía en tiempos del Imperio ruso. Esta prisión fue cerrada recientemente debido a que sus

condiciones no cumplían con los estándares europeos. El olor de la prisión y el aura de sufrimiento que se ha acumulado y permanecido allí durante siglos probablemente nunca desaparecerán.

La impotencia del individuo frente a una maquinaria estatal bien engrasada es, por desgracia, un concepto que parece tan relevante en 1937 como lo es hoy en día. ¿Qué ha cambiado ahora?

Todas las sociedades contemporáneas y sus miembros individuales se enfrentan a multitud de retos. Estos retos pueden ser comunes a todos nosotros o específicos de determinadas comunidades. En este sentido, no debemos olvidar que existe una cierta «*atemporalidad*»: todos vivimos en el mismo tiempo físico y, al mismo tiempo, en diferentes épocas históricas. Las diferentes comunidades de personas atraviesan diferentes

etapas de desarrollo histórico simultáneamente. Pero hay un problema común que todos compartimos: la falta de un lenguaje adecuado para describir lo que está sucediendo aquí y ahora.

Sin poder describirlo, es imposible comprenderlo. Sin comprenderlo, es imposible tomar las medidas adecuadas. Intentamos describir el presente utilizando el lenguaje del pasado. Sin embargo, la experiencia pasada no sirve para ello, porque la vida cambia constantemente. Cambia rápidamente.

Desde hace cien años, vivimos en las circunstancias descritas por Kafka, Musil, Orwell, Platonov y otros grandes autores del siglo XX. Pero aún así, parece que seguimos esperando la llegada de un héroe romántico, un salvador. Vendrán, lucharán contra el

dragón y resolverá el problema. ¡Qué inercia! Hay suficientes ejemplos de esto en la vida política de todo el mundo, en las aspiraciones de las sociedades, en los criterios para elegir a un «héroe» o defensor de una cultura... pero, por desgracia, tenemos un problema: *los Robin Hood* son cosa del pasado.

El mundo se ha vuelto tan complejo que no podemos hacer frente a sus problemas con métodos simples. Necesitamos un lenguaje diferente para describir nuestra comprensión del mundo y, en consecuencia, nuestras acciones. No quiero decir que sea imposible encontrar ese lenguaje, pero primero tenemos que formular al menos esa tarea. De hecho, eso es lo que intento hacer con mi película.



Sus películas siempre parecen recordarnos, o grabar a fuego en nuestras almas, las lecciones de la historia. Al lanzar advertencias tan oscuras y proféticas, incluso alarmas, ¿cómo se mantiene inspirado?

Hubo un tiempo en que la esperanza de vida media era de entre 20 y 25 años. En la primera mitad del siglo XIX, la esperanza de vida media en Europa aumentó hasta los 27 años, y a finales del siglo XIX era de 33 años. En el siglo XX ya había aumentado hasta los 65 años. ¡Ves, al fin y al cabo hay algunos cambios positivos! Estos cambios conducen inevitablemente a ciertas transformaciones en nuestra conciencia. Esto es lo que me inspira.

Sergei Loznitsa

Sergei Loznitsa nació en 1964 en la ciudad de Baranovitchi, URSS (ahora Bielorrusia) y creció en Kiev, Ucrania, donde se graduó en Matemáticas Aplicadas en la Universidad Politécnica de Kiev en 1987. De 1987 a 1991, trabajó como científico en el Instituto de Cibernética de Kiev, especializándose en investigación sobre inteligencia artificial. En 1997, Loznitsa se graduó en el Instituto Estatal Ruso de Cinematografía (VGIK) de Moscú. Sergei Loznitsa lleva haciendo películas desde 1996 y, hasta la fecha, ha dirigido 28 documentales galardonados y 5 largometrajes de ficción.

El debut cinematográfico de Loznitsa, *MY JOY* (2010), se estrenó en la competición principal de Cannes. Sus películas, tanto de ficción como documentales, han sido reconocidas con importantes premios.

Entre ellos, el premio FIPRESCI en el Festival de Cannes por *IN THE FOG* en 2012, el premio al mejor director de la sección *Un Certain Regard* de Cannes por su largometraje *DONBASS* en 2018, un premio especial del jurado del premio *L'Oeil D'Or* en Cannes por *BABI YAR. CONTEXT* en 2021, así como el premio IDFA a la mejor película por *MR. LANDSBERGIS* ese mismo año, entre muchos otros premios internacionales.

En 2013, Sergei Loznitsa fundó la productora cinematográfica *ATOMS & VOID*. Afincado en Europa desde 2001, Sergei Loznitsa sigue trabajando en proyectos tanto documentales como de ficción.



© ÁTOMOS Y VACÍO

Filmografía seleccionada

THE INVASION – PROYECCIÓN ESPECIAL EN CANNES, DOCUMENTAL, 2024

THE NATURAL HISTORY OF DESTRUCTION (LA HISTORIA NATURAL DE LA DESTRUCCIÓN) – PROYECCIÓN ESPECIAL EN CANNES, DOCUMENTAL, 2022

MR LANDSBERGIS - IDFA / PREMIO IDFA A LA MEJOR PELÍCULA, DOCUMENTAL, 2021 **BABI YAR. CONTEXT** - PROYECCIÓN ESPECIAL EN CANNES / PREMIO ESPECIAL DEL JURADO DEL PREMIO

L'OEIL D'OR, DOCUMENTAL, 2021

STATE FUNERAL - FUERA DE COMPETICIÓN EN VENEZIA, DOCUMENTAL, 2019

DONBASS – CANNES UN CERTAIN REGARD / MEJOR DIRECTOR, 2018 **A**

GENTLE CREATURE – COMPETICIÓN DE CANNES, 2017

AUSTERLITZ - FUERA DE COMPETICIÓN EN VENEZIA, DOCUMENTAL, 2016

MAIDAN - PROYECCIÓN ESPECIAL EN CANNES, DOCUMENTAL, 2014

IN THE FOG – COMPETICIÓN DE CANNES / PREMIO FIPRESCI, 2012

MY JOY – COMPETICIÓN DE CANNES, 2010

BLOCKADE – IFFR, DOCUMENTAL, 2005



Aleksandr Kuznetsov

Aleksandr es un actor ucraniano-ruso nacido en Sebastopol. A los 12 años, él y su mejor amigo intentaron huir al Reino Unido, pero fueron capturados por la policía cuando se encontraban a mitad de camino. Se mudó a Moscú para continuar su educación y trabajó brevemente como marinero antes de comenzar su carrera como actor.

En 2015, se graduó en el Instituto Ruso de Artes Teatrales y pronto se convirtió en actor principal del Teatro Artístico Chejov de Moscú. Ese mismo año, consiguió su primer papel destacado en la gran pantalla como «Marten» en *THE SCYTHIAN*, dirigida por Rustam Mosafir.

Desde entonces, ha trabajado de forma constante en cine y televisión, entre otros: como protagonista en el papel de «Peter» en la galardonada película *ACID*; como «Viktor» en *GREAT POETRY*; en *LETO*, de Kirill Serebrennikov; y en la primera serie original rusa de Netflix, *BETTER THAN US*. Entre los trabajos de Aleksandr se incluyen: la película francesa *OUR MEN*, que fue la película de clausura de la prestigiosa selección Quincena de Realizadores en Cannes; el papel protagonista de *LAND OF LEGENDS*, del aclamado director ruso Anton Megerdichev; y el papel de «Krysztof» en la serie de HBO *KAMIKAZE*, una serie de ocho episodios basada en la novela noruega «Muleum», de Erlend Loe, y dirigida por Kaspar Munk.

Entre sus trabajos recientes se encuentran la película de ciencia ficción *FREE FALL*, de Oleg Urazaykin, y el papel de «Sasha» en la serie *SHAMAN*, de Rustam Mosafir. Aleksandr es quizás más conocido por el público internacional por su interpretación de «Helmut» en *FANTASTIC BEASTS: THE SECRET OF DUMBLEDORE*, dirigida por David Yates y escrita por J. K. Rowling.

DISTRIBUIDA POR:

FILMIN **wanda**visión

wanda.es